



la Nación, Stgo., 9-V-1973,
p. 3.



Chiloé, Cultural y Turístico

Chiloé, cielos cubiertos, tierra de hombres entregados a una lucha permanente contra los elementos, lugar de trabajadores silenciosos, mundo de mitos y leyendas, ancho y exuberante paisaje, avanzada portentosa del esfuerzo chileno.

Aquí está, entregando el rico aporte del surco telúrico, y del ondulante marino. No conocido aún en su vastedad magnífica. Todavía no cantado debidamente por los poetas, casi inéditos en la expresión de la gran prosa que merece.

Oreste Plath, buscador de las costumbres nacionales, hurgador incansable de nuestro folclore, le ha dedicado una guía cultural y turística que es sin la menor duda lo más completo que hasta ahora se ha intentado. Se trata de un hermoso libro que editó el Departamento de Acción Social y Extensión de la Universidad de Chile, con el patrocinio de las Cámaras de Comercio de Chiloé. En esta obra colaboraron Mario Uribe Velásquez, Carlos Munizaga, Enrique Caro Bahamondes, Pepita Turina y Victor Mandini. Y es ilustrada fotográficamente por Miguel Miranda, investigador del Museo de Arte Popular Americano; Humberto Soto; el Laboratorio Central de Fotografía y Microfilm de la Universidad de Chile, etc.

Y Chiloé se muestra en la plenitud a la admiración de los chilenos, en una completa entrega de su encantada presencia geográfica y humana.

"Hay que recorrer sus caminos húmedos e introducirse en sus senderos boscosos —afirma Humberto Avendaño Berthel, director del Departamento de Extensión y Acción Social de la Universidad de Chile— admirar la forma de sus troncos y su vegetación curiosa; tratar de abarcar su mar, que puede ser bravo o tranquilo; tenderse en la arena de sus islas; mirar en la profundidad de sus lagos, desafiar el sol muy puro o la tempestad negruzca

Hay que observar en las caletas y en sus puertos al chilote mariner, que con su familia ha remado días, conversar con diálogo chispeante. Al chilote campesino con pala, hacha y guafato, empujar el bosque para limpiar sus tierras; gustar la chicha de sus manzanas, comer sus curantos, asados de cordero y papas con ensaladas, signos de su hospitalidad; ser invitado a la cocina del hogar, donde la familia establece el rito de su íntima solidaridad y ternura; escuchar, mientras la lluvia golpea en lenguaje silencioso y quedo, las leyendas y los mitos.

Hay que llegar a los fuertes de Chiloé y revivir la historia; luchas contra piratas, batallas de la independencia. Visitar sus iglesias, estudiar sus arquitecturas y la imaginaria chilota. Sentir su música y atreverse a bailar la pericona, la trastrasera y la huillicana.

Todo esto no se lee: se vive.

Como ciñéndose a esta visión del escritor, Oreste Plath proyectó esta guía que, en corto plazo, fue agotada en un tiraje de 20 mil ejemplares, lo que es prueba evidente de que su edición era necesaria y hasta podría decirse, urgente. Nada falta en ella. Todo está expuesto en una secuencia práctica y, por ende, útil al lector de este país y del extranjero. La nómina completa de ciudades, pueblos, aldeas y caseríos de la provincia. Sus leyendas, sus tradiciones, sus comidas, sus servicios públicos, sus atracciones turísticas, una ordenación metódica de topónimos de este Chilhué, llamado con el tiempo Chiloé.

Puede estar satisfecho este chileno amante de su patria, que ha entregado parte de su vida a la investigación de lo imperecedero, de lo que está más allá de la simple visualidad de esta raza nuestra, tan sorprendente y tan bellamente configurada en medio de una naturaleza siempre sorpresiva, en la que sus gentes, sin pretenderlo, trazan límites de costumbres y de modos de existencia diversos.

Oreste Plath se propone completar esta Guía. Quiere entregar una edición completa con leyendas que han escapado a otros observadores y que constituyen nuevos elementos para conocer mejor la idiosincrasia y la exacta dimensión humana de los chilotes, o chiloenses, como los nativos prefieren llamarse.

Uno se pregunta ¿cuántos chilenos conocen esa región del territorio nuestro? Pocos. Muy pocos. Y otra pregunta ¿por desconocer lo que realmente es?

Y cuando se lee esta obra, que es como una invitación abierta y franca, es posible que se despierte un justo interés por renunciar a ciertos viajes a otras latitudes, que por vistas y varchiconocidas, pueden dejarse para después, para luego de penetrar y entender que Chile tiene más de lo que muchos creen que no tiene.

Orlando Cabrera Leyva

Chiloé, cultural y turístico [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabrera Leyva, Orlando, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chiloé, cultural y turístico [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile